

ODS 12

Iniciativas para la reducción de la producción y el consumo de plásticos

POR LARISSA COPELLO DE SOUZA, ZERO WASTE EUROPE

El modo en que producimos y consumimos plástico en la actualidad no es sostenible. La producción y el consumo de plásticos, especialmente los de usar y tirar, han contribuido enormemente a la crisis de la contaminación por plástico, que repercute en nuestros ecosistemas, pone en peligro la vida animal y supone también un riesgo para la salud de la humanidad. Hay demasiado plástico como para poder gestionar la situación, y el reciclaje simplemente no basta. La contaminación por plástico es un problema multidimensional que requiere un planteamiento integral. Para luchar contra ella y para aumentar la producción y el consumo sostenible del plástico es necesario replantear el modo en que buscamos el desarrollo económico. Es necesario un cambio radical, y para ello se necesita que todos los actores económicos del mundo (productores, políticos, empresas y consumidores) den los pasos adecuados.

La crisis: el modelo actual de producción y consumo de plástico es insostenible

Durante los últimos 50 años, la producción y el consumo mundiales de plástico aumentó en más de 20 veces. El volumen de producción ha alcanzado los 320 millones de toneladas al año.¹

Los efectos de la basura plástica, especialmente los artículos de uso único y desechables (p.ej. bolsas, pajitas para las bebidas, vasos para el café, botellas de refrescos, y buena parte del embalaje de la comida) aumentan cada año a medida que se acumulan los residuos plásticos en nuestro entorno natural y en los océanos.

Los plásticos de un solo uso son una de las causas principales de la contaminación, especialmente en el entorno marino. Cada año, aproximadamente 180.000 millones de libras de plástico terminan en

los océanos.² El plástico los está asfixiando, tanto a los océanos como a la vida marina: en marzo de 2019 causó conmoción la noticia de la aparición en una playa de las Filipinas de una ballena muerta con 40kg. de plásticos en el estómago.³

Además, hay que tener en cuenta que los plásticos son materiales persistentes: una vez que se encuentran en el entorno no hay forma de eliminarlos, tardarán siglos en degradarse. Para hacernos una idea de ello, baste decir que una botella de agua de plástico puede permanecer en el planeta durante 450 años. Más aún, el plástico contiene con frecuencia sustancias químicas tóxicas que pueden tener diferentes efectos en la salud de las personas si estás quedadas expuestas a aquellas en cualquier momento del ciclo vital, por ejemplo, si entran en la cadena alimentaria en forma de micropartículas (microplásticos) que pueden tener altas concentraciones de sustancias químicas tóxicas,

1 Gaia/CAG/BFFP (2019).

2 National Geographic (2019).

3 Véase <https://edition.cnn.com/2019/03/18/asia/dead-whale-philippines-40kg-plastic-stomach-intl-scli/index.html>.

como los contaminantes orgánicos persistentes. Puesto que aumenta la producción de plástico, la probabilidad de exposición a estas sustancias aumentará necesariamente.

Con la producción masiva aumentó la contaminación. Se estima que desde los años 50 del siglo pasado se han producido 8300 millones de toneladas de plástico, de los que solo se ha reciclado un 9%.⁴ De hecho, los sistemas de reciclaje en funcionamiento no han conseguido seguir el ritmo del exceso de consumo de este material. Solo se recicla una parte insignificante del plástico que se comercializa, mientras que la mayor parte de los productos de plástico terminan convirtiéndose en desechos que se llevan a vertederos, se queman, o simplemente terminan en el entorno.

El daño que causa el plástico supera con creces el provecho que pueda aportar a la sociedad. Y los beneficios que le reporta a las empresas nunca podrá compensar el efecto dañino de la contaminación causada, en el que hay que contar el aumento de los gases de efecto invernadero, efecto negativo en la biodiversidad, repercusiones en el sector turístico y el pesquero, en la seguridad de las personas y en la salud pública.

La causa de que hayamos alcanzado este nivel de contaminación sin precedentes es el modelo de producción y consumo del plástico, que es lineal⁵ e ineficiente. La mayor parte de los productos de plástico se usan en aplicaciones de vida útil corta y no se han diseñado para ser reutilizados, o incluso no se pueden reciclar.

Para atajar este problema y fomentar un uso sostenible de los plásticos es necesario reducir drásticamente la producción de plástico, en particular los de un solo uso, de bajo valor y desechables.

El movimiento a favor de un cambio acaba de comenzar

Debido a los efectos del plástico en los océanos, en el medioambiente y en nuestra salud, y dada la mayor concienciación a este respecto, muchas organizaciones han ganado en peso, unificándose entorno a la misma visión común de un futuro sin contaminación por plástico.

Break Free From Plastic (BFFP) es uno de los mayores movimientos globales a favor de esta visión.⁶ Desde su inicio en septiembre de 2016, aproximadamente 1500 organizaciones de todo el mundo se han sumando a la demanda de que se reduzca drásticamente el uso de plásticos de un solo uso y para hacer presión para que se encuentren soluciones a largo plazo para la crisis de la contaminación por plástico.

Estas organizaciones comparten los valores de la protección del medioambiente y la justicia social, que son los que guían su trabajo a nivel local y a nivel global. Entre sus actividades están las denominadas «auditorías de marca»: tras limpiar una playa, se identifican las marcas que son responsables del mayor volumen de residuos plásticos.⁷ El año pasado, las organizaciones del BFFP movilizaron a aproximadamente 10.000 voluntarios en 239 acciones de limpieza en 42 países de seis continentes, en las que se recogieron y analizaron 187.851 muestras de residuos plásticos. Con esta intervención, se identificaron los **10 principales contaminadores** en el mundo:

- Coca-Cola
- PepsiCo
- Nestlé
- Danone
- Mondelez International
- Procter & Gamble

⁴ Gaia/CAG/BFFP (2019).

⁵ Es decir, es un planteamiento de uso de los recursos basado en «conseguir-producir-consumir-tirar».

⁶ Véase <https://www.breakfreefromplastic.org>.

⁷ BFFP (2018a).

- Unilever
- Perfetti van Melle
- Mars Incorporated
- Colgate-Palmolive

Además, los miembros de BFFP han elaborado y publicado informes con los que alertan a la sociedad y a los políticos sobre el problema de la contaminación por plástico y su coste oculto, en el que se incluye el efecto en la salud de las personas.⁸

En Europa, el BFFP está representado también por la alianza Rethink Plastic, en la que se agrupan 10 de las principales ONG europeas y que trabaja estrechamente con las instancias políticas europeas para diseñar e implantar soluciones políticas para atajar la contaminación por plástico.⁹

8 Véase www.breakfreefromplastic.org/reports/.

9 Véase <https://rethinkplasticalliance.eu/>.

Gracias a la influencia del movimiento y su duro trabajo para que el mundo se libere del plástico, varios países han dado pasos importantes para reducir el volumen de plásticos de un solo uso.

En Europa, la lucha contra la contaminación por plástico es una de las prioridades de la agenda política de la UE. La Comisión Europea lanzó en enero de 2018 su Estrategia para el Plástico en una Economía Circular, y, en diciembre de 2018, la UE aprobó nueva legislación pionera en la reducción del impacto medioambiental de determinados artículos de plástico, la denominada directiva sobre plásticos de un solo uso.¹⁰

Hay otros países que ya han aprobado legislación al respecto o que están sopesando propuestas relativas a los productos de plástico desechables. Al principios de 2018 BFFP publicó un informe con un elenco de las prohibiciones, restricciones y tasas impuestas a los plásticos de un solo uso en todo el mundo en el que figuraban, entre otros, Bielorrusia, Montenegro, el

10 Véase <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32019L0904&qid=1569394392512&from=ES>.

Cuadro 12.1

La Directiva de la UE sobre plásticos de un solo uso

La directiva incluye una serie de medidas para la lucha contra la basura marina ¹ entre las que se encuentran:

- Prohibición de determinados artículos de plásticos de un solo uso para los cuales haya alternativas en el mercado: bastoncillos de algodón, cubiertos, platos, agitadores y pajitas, palitos de globos, vasos, recipientes de comidas y bebidas fabricados con poliestireno expandido, así como todos los productos de plástico oxodegradable.
- Medidas para reducir el consumo de recipientes de comidas y bebidas, vasos, así como el marcado y etiquetado de determinados productos.
- Regímenes ampliados de responsabilidad del productor que cubran los costes de limpieza de la basura, y que se aplica a productos como pueden ser los filtros de tabaco y las artes de pesca.
- Un objetivo de recogida selectiva de botellas de plástico del 90% hasta el 2029 (77% hasta el 2025), así como la implantación de especificaciones de diseño para que los tapones de las botellas queden ligadas a ellas. Asimismo, el objetivo de que se use un 25% de plástico reciclado en botellas de tereftalato de polietileno (PET) hasta 2025 y el 30% en todas las botellas de plástico hasta 2030.

1 Véase http://europa.eu/rapid/press-release_STATEMENT-19-1873_en.htm.

Reino Unido, India y muchos otros países de Asia y Latinoamérica.¹¹

Pero esto no es más que el inicio, porque hace falta una solución global: la contaminación por plástico no respeta las fronteras.

Se necesita una solución global

Sin ninguna duda, la contaminación por plástico es un problema mundial que va creciendo. Las corrientes oceánicas transportan el plástico, que termina más allá de las fronteras nacionales. Se han avistado grandes masas flotantes de plástico en los océanos, las denominadas «manchas de basura» que se encuentran en los remolinos oceánicos.¹² En realidad, el material ya ha dejado su huella en prácticamente todos los rincones del planeta, contaminando el medioambiente y dañando a los seres vivos.

La comunidad internacional debe reunirse y llegar a un acuerdo para contar con un marco ambicioso para resolver la crisis. Se necesita un acuerdo internacional jurídicamente vinculantes y que permita luchar contra la contaminación por plástico, con un planteamiento que abarque todo el ciclo de vida útil y que incite a evitar que se generen residuos plásticos.

De hecho, la lucha contra la contaminación por plástico se ha convertido en parte integral de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La consecución del ODS 12, relativo a modelos de producción y consumo sostenibles, es de especial importancia para reducir la producción de residuos plásticos.¹³

Con base en los ODS, la Asamblea sobre el Medio Ambiente de las Naciones Unidas (ANUMA) ha reconocido que la crisis del plástico es un problema global grave, que va aumentando rápidamente en dimensión, y que requiere una respuesta urgente a nivel mundial. En la clausura de la cuarta sesión de la UNEA en marzo de 2019, los Gobiernos adoptaron

una declaración ministerial bajo el título «Innovative Solutions for Environmental Challenges and Sustainable Consumption and Production» (Soluciones innovadoras para retos medioambiental y producción y consumo sostenibles) que supone un compromiso para reducir la producción y el uso de artículos de un solo uso de aquí a 2030.¹⁴

Muchas organizaciones de la sociedad civil y expertos en derecho han constatado la existencia de enormes lagunas jurídicas en los marcos que tratan de este tipo de contaminación. El Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA) constató que las estrategias y planteamientos actuales de gobernanza son fragmentarias y no abordan adecuadamente la problemática de la basura plástica en los océanos y la presencia de microplásticos en ellos.¹⁵

Los miembros del BFFP piden un nuevo convenio global sobre la contaminación por plásticos que incluya un mandato que permita gestionar todo el ciclo de vida útil de los plásticos, incluyendo la fase de producción. Un convenio que debe consolidar los marcos voluntarios y jurídicamente vinculantes existentes a nivel regionales y global, aparte de complementarlos y ampliarlos para permitirles que contribuyan en el marco de sus competencias esenciales.¹⁶

Debe haber nuevos acuerdos globales dirigidos a todos los sectores económicos, y especialmente en lo referente a las corporaciones, puesto que el modo en que operan tiene una repercusión importante en la forma en que se despliegan los recursos. En la producción está la causa del problema, pues extrae combustibles de origen fósil (mediante, entre otros métodos, la fractura hidráulica, siendo este uno de los más dañinos para el medioambiente) para producir plásticos de forma ininterrumpida e inundar el planeta con artículos de un solo uso.

De hecho, la contaminación por plástico no comienza cuando éste aparece en el medioambiente, sino ya

11 BFFP (2018b).

12 The Ocean Clean Up (2018).

13 Véase también Plastic Soup Foundation (2018).

14 Doc. ONU UNEP/EA.4/HLS.1, apdo. 5(l). Véase igualmente Progress on Plastic Update, número 10: UNEA4 ().

15 ONU Medio ambiente (2017), pág 5.

16 CIEL et al. (2018).

en la primerísima fase de producción. Por ello, para luchar contra este problema se necesita un planteamiento que abarque toda la vida útil del plástico y tenga en cuenta toda la cadena de creación de valor.¹⁷

La solución está en la fuente: prevención y reducción

El plástico es uno de los elementos contaminantes que más crecen en el mundo. La forma en que en la actualidad se diseñan, producen y consumen los plásticos es tanto insostenible como ineficiente. Para luchar contra ella y para aumentar la producción y el consumo sostenible del plástico es necesario replantear el modo en que buscamos el desarrollo económico. Es necesario un cambio radical, y para ello se necesita que todos los actores económicos del mundo (productores, políticos, empresas y consumidores) den los pasos adecuados.

En particular, se necesitan medidas urgentes en tres áreas clave: reducción de la producción y el consumo de plástico, cambio en el diseño de los productos para que sean seguros y sostenibles, y mejora de la gestión de los residuos de plástico.

Los modelos de producción y consumo han de ser éticos y no guiarse exclusivamente por razones económicas. La mayor parte de los productos se han creado buscando exclusivamente el beneficio económico sin apenas prestar atención a su impacto en el medioambiente y en la salud. Necesitamos apartarnos de modelos económicos que persiguen exclusivamente el crecimiento sin atender a más razones y pasar a una nueva mentalidad que respete los límites del planeta.

Para cambiar la forma en que se producen y consumen los productos de plástico en la actualidad hay que encontrar un delicado equilibrio entre normativa e incentivos. Las políticas gubernamentales tienen un papel importante a la hora de conducir el necesario cambio de paradigma de buscar soluciones en la parte baja de la cadena, como puede ser el reciclaje, a hacerlo en la parte alta, con prevención y modelos de negocio alternativos.

No basta solo con reciclar, como tampoco son suficientes los esfuerzos heroicos de los voluntarios que limpian las playas. Hay demasiado plástico como para poder gestionar la situación. Recientemente, Coca Cola ha declarado que produce aproximadamente 200.000 botellas de plástico por minuto.¹⁸ Hay que cerrar el grifo y tratar la causa del problema evitando en primer lugar que se generen residuos plásticos y creando círculos virtuosos con sistemas económicos resistentes. Esto se puede hacer con medidas en la parte alta de la cadena, como pueden ser diseño para la economía circular (es decir, productos de calidad con vida útil larga que no tengan sustancias químicas tóxicas), e instaurando regímenes ampliados de responsabilidad del productor (EPR por sus siglas en inglés) para garantizar que este asuma todo el coste de la gestión de residuos y la limpieza de sus productos.

Se tiene que partir de la base de que si un plástico no se puede reciclar, no se puede producir. Además, si para artículos de plástico de un solo uso hay alternativas sostenibles con amplia disponibilidad, se restringirá la comercialización de aquellos. Por otra parte, se deberían potenciar y ampliar los regímenes locales allí donde sea posible. La nueva directiva europea sobre plásticos de un solo uso debería servir de ejemplo para otros países en todo el mundo a la hora de implantar los incentivos económicos correctos y prohibir productos de un solo uso que generan residuos, medidas que además pueden abrir la puerta a alternativas innovadoras.

Ya existen opciones que no generan residuo alguno, lo mismo que nuevos modelos de negocio que ya muestran resultados con éxito. Es posible alejarse de un comercio con grandes volúmenes de embalaje y elementos desechables y dirigirse a economías locales y resistentes que se basen en servicios y suministro de proximidad. De hecho, la transición a una era sin plásticos de un solo uso puede crear empleos y prosperidad económica. Sin embargo, para que esto suceda, se requiere un marco legislativo propicio que cree los incentivos económicos correctos.

¹⁷ Cf. CIEL et al. (2019).

¹⁸ The Guardian (2019).

Bibliografía

- BFFP (2018a):** Branded. In search of the world's top corporate plastic polluters. Volumen 1. Washington, D.C.
www.breakfreefromplastic.org/globalbrandauditreport2018/
- BFFP (2018b):** Stemming the plastic flood.
www.breakfreefromplastic.org/wp-content/uploads/2018/05/Stemming-the-plastic-flood-report.pdf
- CIEL et al. (2019):** Plastic & Health: The Hidden Costs of a Plastic Planet. Washington, D.C.
<https://www.ciel.org/plasticandhealth/>
- CIEL et al. (2018):** Toward a new global convention with a multi-layered governance approach to address plastic pollution. Washington, D.C.
www.ciel.org/wp-content/uploads/2018/11/Thought-starter-for-a-new-global-convention-with-a-multi-layered-governance-approach-to-address-plastic-pollution-Nov-2018.pdf
- Gaia/CAG/BFFP (2019):** Are Businesses Ready to Beat Plastic Pollution?
www.no-burn.org/wp-content/uploads/India-BrandAuditReport_Final.pdf
- National Geographic (2019):** A running list of action on plastic pollution, 17 de enero.
www.nationalgeographic.com/environment/2018/07/ocean-plastic-pollution-solutions/
- Plastic Soup Foundation (2018):** Global sustainability goals and plastic soup.
www.plasticsoupfoundation.org/en/2018/08/global-sustainability-goals-and-plastic-soup/
- The Guardian (2019):** Coca-Cola admits it produces 3m tonnes of plastic packaging a year, 14 de marzo.
www.theguardian.com/business/2019/mar/14/coca-cola-admits-it-produces-3m-tonnes-of-plastic-packaging-a-year
- The Ocean Clean Up (2018):** The Great Pacific Garbage Patch.
www.theoceancleanup.com/great-pacific-garbage-patch/
- ONU Medio ambiente (2017):** Combating Marine Plastic Litter and Microplastics Summary for Policymakers: An Assessment of the Effectiveness of Relevant International, Regional and Subregional Governance Strategies and Approaches. Nairobi.
https://papersmart.unon.org/resolution/uploads/unep_aheg_2018_1_inf_3_summary_policy_makers.pdf

Larissa Copello de Souza es responsable de campañas sobre producción y consumo en Zero Waste Europe, un movimiento en rápido crecimiento que agrupa a comunidades, líderes locales, empresas, expertos, famosos y otros «agentes del cambio» que trabajan para eliminar los residuos en sus entornos sociales.